

silera y ésta ganó. En cuanto a la música orquestal de Pedro Núñez Navarrete, "El caballero de la piel de tigre", basado en un poema medioeval georgiano, también de técnica serial, se ejecutó con poquísimos ensayos y, fuerza es decirlo, bajo la dirección de Alceo Bocchino, cuyo escaso interés en la obra fue evidente. Debo decir que no entendí nada de lo que de ella se tocó.

Nuestros compositores en el Concurso tuvieron, sin duda, muy mala suerte, lo que se hace extensivo a la obra de Gustavo Becerra, por lo que leemos en "Journal do Brasil". El crítico Massarani, escribe: "Su obra se perdió en un programa apretado y bullicioso, después de escuchar seis obras con siete interminables intervalos".

No obstante, tanto Letelier como Santa Cruz obtuvieron críticas positivas. Renzo Massarani en "Jornal do Brasil" del 12 de mayo, escribe, al referirse a la obra de Letelier: "en las Dos Canciones, a través del interesante juego tímbrico de la pequeña orquesta de cámara y la belleza de los versos de Stefan George, el compositor logra crear con madurez de ideas dos "Lieder" intensos y expresivos, es sin duda la mejor obra escuchada en este concierto". Y en "O Globo", leemos: "La vanguardia no logró opacar la obra de los viejos maestros. Son éstas, obras representativas de posiciones estéticas casi totalmente abandonadas por los compositores de las últimas generaciones. El "Motete Cantata" y el Concierto N° 5, cuyas primeras audiciones mundiales

prestigiaron ayer al II Festival de Guanabara y se colocaron a gran altura con respecto a los trabajos más osados que el Jurado Internacional seleccionó para la última etapa competitiva del certamen de la Secretaría de Educación. El mismo público que aplaudió con entusiasmo los experimentos de los jóvenes escuchó tal vez con menor expectación, pero con la devoción y respeto que merecen los grandes nombres que hicieran historia en la música —la voz de dos viejos maestros, los frutos más nuevos de esos árboles vigorosos, inagotables e incommovibles— que se llaman Domingo Santa Cruz y Camargo Guarneri, dos grandes clásicos de las Américas... Mario Tavares obtuvo también una proyección grandiosa del Motete-Cantata "Oratio Ieremiae Prophetarum", de Santa Cruz, obra de gran fuerza expresiva y admirable equilibrio de las dos masas sonoras, orquesta y coro, que se desenvuelven en lenguaje tonal muy libre de una polifonía siempre densa, pero clara y convincente...".

Este reportaje al II Festival de Guanabara deja en claro los excelentes propósitos que guiaron a los organizadores del torneo, su gran utilidad nacional e internacional, específicamente para los compositores jóvenes de todo el continente y para los esoléndidos directores solistas y ejecutantes de los conciertos. Este continente necesita una sede donde periódicamente puedan darse a conocer nuestras inquietudes y realizaciones en el campo del hacer musical.

XXXIX CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

Del 2 al 9 de agosto se realizó este evento en Lima, con una nutrida concurrencia de estudiosos y observadores nacionales y extranjeros. Chile participó con una considerable delegación de antropólogos, arqueólogos, etnólogos, sociólogos, etnomusicólogos, historiadores y folkloristas. Específicamente nuestra Facultad de Ciencias y Artes Musicales estuvo presente por intermedio de Raquel Barros, quien expuso un trabajo titulado "El Huaino en Chile", referente a las características, vigencia y dispersión de esta forma musical danzada; de María Ester Grebe, la cual llevó al Simposio sobre Continuidad y Cambio en la Cultura Araucana desde la Prehistoria hasta la Actualidad, una ponencia acerca de "Mitos, Creencias y Conceptos de Enfermedad en la Cultura Mapuche", y de Manuel Dannemann, que dio a conocer la investigación interdisciplinaria efectuada con el psiquiatra, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, Dr. Jorge Sapiain de Agui-

rre, denominada "Consecuencias del Alcoholicismo en la Práctica del Canto Folklórico", de acuerdo con una hipótesis de desfuncionalización y refuncionalización de la música tradicional. A estas exposiciones se sumó la del médico, compositor y etnomusicólogo Ramón Campbell, "Probable Origen del Lejano Oriente de la Música Aborigen de Rapanui", efectiva síntesis de las minuciosas indagaciones hechas durante varios años por su autor, en nuestros días la primera autoridad en el campo de la música pascuense.

El ámbito musical folklórico latinoamericano mostró nuevas facetas a través de los escasos pero representativos trabajos incluidos en la Sección V, llamada equivocadamente Campesinado Contemporáneo, y cuyas actividades reunidas bajo el rubro Folklore y Artesanías estuvieron coordinadas por Américo Paredes, de la Universidad de Texas, USA, y por la profesora panameña Dora Pérez de Zárate. Esta explicó un interesante tema: "Sobre la Saloma y el Grito,

Manifestaciones Folkloricas Panameñas", con valiosas ilustraciones grabadas, que permitieron útiles comparaciones. El "Panorama Folklorico y Etnográfico del Uruguay", de Fernando O. Assunção, consignó en varios de sus acápites notas interpretativas de bailes, cantos e instrumentos de dicho país, y se constituyó en un excelente compendio de alto valor didáctico.

Por iniciativa de la profesora Mildred Merino de Zela, el Instituto Riva-Agüero, de la Universidad Católica del Perú, patrocinó un ciclo de charlas, como adhesión al Congreso de Americanistas. En él participaron Raquel Barros, con una generalización de los bailes folklóricos chilenos, y el

autor de estas líneas, con un informe preliminar sobre la fiesta de los indios o negros de Lora, reactualizada a instancias del Instituto de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile, en 1969, después de diecisiete años de haberse suspendido.

La publicación de las Actas del xxxix Congreso Internacional de Americanistas, así como de las conferencias aludidas, auspiciadas por el Instituto Riva-Agüero, permitirán comprobar fehacientemente el contenido y alcances de los aportes generales y de los musicales en particular.

Manuel Dannemann